



# Perspectivas

## *Foro de pensamiento y construcción social (FP y CS)*

**Liliana Marzano, HSAP**

En medio de la crisis, creyendo que otro camino es posible y esperanzados en el despertar de nuestros pueblos, ciudadanas y ciudadanos argentinos, provenientes de muy diversos ámbitos sentimos la necesidad de aunar esfuerzos en la construcción de un imaginario común en torno a un Proyecto de Nación al servicio del pueblo, hermanado con los pueblos de América. Nos congregamos en el Foro de Pensamiento y Construcción Social. El punto de partida y acento estuvo siempre vinculado al campo popular, privilegiando los intereses de los más pobres y la justicia social.

---

Em meio a crises, acreditando que outro caminho é possível e esperançados no despertar dos nossos povos, cidadão e cidadã argentinos, provenientes de diversos âmbitos sentimos a necessidade de somar forças na construção de um imaginário comum em torno de um Projeto de Nação a serviço do povo, irmanado com os povos da América. Congregamos-nos no Foro de Pensamento e Construção Social. O ponto de partida e acento esteve sempre vinculado ao campo popular, privilegiando os interesses dos mais pobres e a justiça social.

*Para la construcción de un estado de auténtica justicia social  
Por la profundización del debate y la participación  
Porque otro camino es posible*

Estamos ante una crisis sin precedentes. No sólo el modelo de desarrollo está en crisis; el sistema social imperante y el planeta, lo están.

Basta con escuchar las noticias para corroborar que no podemos quedarnos tranquilos pensando que el mundo superará sin más esta crisis. A pesar de que un alto porcentaje de la población mundial no tiene acceso a condiciones básicas de vida, la humanidad, por la voracidad del sistema consumista, superó los límites de carga (biocapacidad) del planeta -más allá de su capacidad regenerativa-. Dos minutos de terremoto bastaron para que el suelo de Haití se transformara en una gran fosa que sepultó a más de 200.000 personas. Suman 1.000 millones los que padecen hambre en el mundo y se calcula en 2.000 millones la población sobrante, los “*excluidos sin retorno*” en la actual lógica de acumulación de capital. La cuarta parte de los puestos de trabajo están amenazados, en los países centrales crece el desempleo y crece la inseguridad ciudadana y ambiental. Mientras: *103.320 personas tienen un patrimonio superior a 30 millones de dólares. La cantidad de millonarios crece a*

*una tasa del 6% anual y cuanto más pobre es un país, más rápido crecen las fortunas.*

Como bien dice Sábato “algo de la humanidad del hombre se está eclipsando”.

La vida clama y reclama por todas partes, y prestamos oídos sordos a estos clamores. Desde una actitud ético-política que ha favorecido la insolidaridad y la irresponsabilidad, fuimos rompiendo la armonía con nosotras/os mismas/os, el cosmos y ese Dios que se ha fundido y confundido con lo humano, el *Dios de la Vida*.

El quiebre civilizatorio es de carácter integral.

Frente a esta dimensión de la crisis hay distintas reacciones de los pueblos del mundo. Algunas personas apelan a valores conservadores y a recetas que son pre-capitalistas (...). En otros crece la nostalgia por gobiernos burocráticos que al menos garantizaban alimentación, trabajo y salud pública. Sólo en la resistencia de los pueblos de América Latina y El Caribe aparece una propuesta superadora, porque está allí la experiencia acumulada y conclusiones

de muchas búsquedas detrás de una sociedad solidaria. Estas propuestas parten de una crítica radical al sistema capitalista, a sus relaciones y valores, y propone cambios sociales y de relaciones que comienzan a prefigurarse en los propios movimientos populares de resistencia.

## 1. NECESITAMOS ENCONTRARNOS PARA RECREAR LA ESPERANZA

En Argentina, conscientes de esta crisis y de las gravísimas consecuencias para nuestro pueblo, en especial para los sectores más postergados, constituidos como *“colectivo de pensamiento, propuesta y construcción”* a partir de la convocatoria del Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, del Obispo Emérito Joaquín Piña, de Nora Cortiñas MPM-LF, entre otros, un grupo de ciudadanas/os nos congregamos, en el 2008, para discernir los problemas de la Nación y la Comunidad, con la intención de aportar -desde la reflexión y la praxis- a la *construcción de un verdadero estado de justicia social*.

En defensa de la vida amenazada de nuestra gente y la vigencia de los derechos humanos integralmente concebidos. En oposición al modelo neoliberal, que opta por el lucro y el consumismo y privilegia la economía

convirtiendo al ser humano, en especial a las/os más débiles, en variable de ajuste. Reclamando la vigencia de una verdadera democracia, que no será del todo posible sin la eliminación de la miseria y la pobreza a partir de políticas públicas democráticas, distributivas, consistentes y eficaces. Democracia de ciudadanas/os libres, con posibilidades de participación plena, en un marco de equidad, transparencia y libertad, alejada de las formas clientelares, los eufemismos o la participación simbólica.

## 2. DE LA RESIGNACIÓN A LA PARTICIPACIÓN

Con la intención de delinear lo más nítidamente posible la orientación de este nuevo espacio social, construimos colectivamente y con una metodología participativa:

- El *“Documento Fundacional del FP y CS”*, que sintetiza los trazos gruesos de un proyecto popular en construcción. Una forma de imaginarnos e imaginar nuestro aporte concreto y modo de desarrollar el protagonismo. Lo hicimos público, en noviembre de 2008, para la ampliación y profundización del debate y la participación.
- El Documento sobre el *“Espíritu del FP y CS”* que pone el acento en algunos rasgos esenciales, lo *innegociable*,

traducidos en definiciones acerca del Foro, de cómo queremos caminar y con qué objetivos.

Siendo el Foro una *herramienta* que intenta instalar demandas, presionar, gestionar, uno de sus rasgos esenciales es *desde dónde lo hacemos*. Desde: las luchas concretas por los derechos sociales, económicos, culturales, etc.; la integración de la práctica social con la política; los espacios testimoniales y de referencia ética y una formación colectiva que integre referentes claros –personas y grupos–, con una posición coherente que coadyuve al cambio social.

Nuestro punto de partida es el campo popular, la militancia desde las necesidades de la gente, privilegiando los intereses de los sectores más pobres. Buscando la unidad con ese campo popular cuya clave es la construcción de una sociedad más justa y más humana para todos y por eso su construcción se diferencia de los tradicionales esquemas de dominación.

### 3. PROTAGONIZANDO JUNTAS Y JUNTOS EL CAMBIO SOCIAL

Juan Yadhjian

Abocados a esta *construcción* de un proyecto de País que nos permita

ser independientes y libres, funcionamos en *asambleas participativas*, que incluyen a una amplia, y variada concurrencia, más allá de los miembros del Foro y adherentes. Esto puede “enlentecer” la construcción, pero le da un carácter inclusivo y democrático, que otros espacios no tienen. En estas asambleas vamos profundizando los ejes programáticos del Documento Fundacional.

Quienes lo conformamos queremos “pensar” y “construir” con muchos más el “Otro País Posible y Necesario” y discutir con las/os hermanas/os de la Región el “Otro Mercosur Posible”. El IIRSA (Iniciativas de Infraestructura Regional Sur Americana) nos engloba en un modelo productivo común al servicio de la necesidad de *otros países*. Nosotras/os queremos responder en primer lugar a *las nuestras*.

Algunos miembros del Foro tienen militancia partidaria, que enriquece al mismo Foro y a sus partidos. La lista del grupo convocante está formada por militantes sociales, religiosos, de derechos humanos, trabajadores de la cultura, la educación, la salud, pensadores, profesionales etc. Aportamos al Foro desde distintos espacios, pero con un mismo compromiso y amor por ese “Otro País” soñado.

No es casualidad que prioricemos los valores culturales, la justicia, la espiritualidad, la educación, los derechos humanos, entre ellos: el de una alimentación sana y soberana, el cuidado de la tierra, el agua y el ambiente, la participación ciudadana en la vida política del País.

No recibimos beneficios económicos, por ser miembros del Foro, salvo el de formar parte de esta construcción.

**Sostenemos que la democracia no será del todo posible sin la eliminación de la pobreza y el cambio del actual modelo productivo extractivo-expoliador.**

Gobiernos argentinos, clase empresaria, multinacionales, bancos... se ven favorecidos por un modelo que prioriza la exportación de productos primarios (commodities). En el Centro del País está la soja como producto hegemónico. En el Norte, la madera y la pasta de papel. La minería a cielo abierto, en el Sur y Oeste.

El modelo genera pobreza. Expulsando a los pequeños productores en la zona sojera, ya sea porque la concentración de la tierra permite el uso de maquinaria pesada abaratando en grandes extensiones,

costos con mayor rinde, o por las fumigaciones de áreas con dosis en aumento (por las resistencias que despiertan). La soja producida es para consumo animal (forrajera) y modificada genéticamente, atentando contra la soberanía alimentaria y la producción de alimentos sanos. Entre los años 1988 y 2002 desaparecieron 80.932 explotaciones agrícolas. Actualmente estas cifras se han multiplicado por tres.

En zonas donde lo hegemónico es la exportación de *pasta de papel y madera*, el campesino es expulsado porque los bosques implantados de pinos y eucaliptos son incompatibles con la vida, la producción de alimentos y otros cultivos (yerbáté-citrus). La deforestación previa altera los cursos de agua y su circulación en el subsuelo, arroyos y ríos. Pinos y eucaliptos son grandes consumidores de agua. Para ser rentables deben crecer rápido y absorber mucha agua de las napas. La fabricación de la pasta de papel también requiere de mucha agua y es muy contaminante.

El desplazamiento de las familias campesinas es fuente de violencia, cambios culturales profundos, desocupación, ruptura de vínculos, trata de personas, etc., que derivan en enfermedades, trastornos mentales

y sociales. Es un *viaje de ida*, ya que la vuelta al campo se dificulta por la vigencia del modelo y las adaptaciones a cambios tan importantes en la vida de las personas.

El modelo económico incluye impuestos regresivos como el IVA, que llega hasta el 21 y 25% y perjudica principalmente a los pobres, que consumen artículos gravados y por su cantidad aportan gran parte del sustento económico del País.

El 40% de la población está bajo la línea de pobreza y el 15% de indigencia. En un País de 40 millones de habitantes que produce alimentos para 360 millones, hay hambre y desnutrición, principalmente en los niños.

Nuestro país no es pobre, sino *empobrecido e injusto*. A eso nos referimos cuando decimos que *“El Hambre es un Crimen”*.

El futuro se ve hipotecado. Los desmontes, el corrimiento de la frontera agrícola, los monocultivos -que precisan de venenos- degradan los suelos, la biodiversidad, el agua, aire y la vida en general, la de hoy y del mañana. El Cambio Climático, las sequías e inundaciones

que estamos padeciendo tienen que ver con esto.

Avanzar en el cambio de modelo productivo sería la mejor manera de celebrar el Bicentenario –no de modo triunfalista como quieren algunos-. Tenemos propuestas para ello, pero como FP y CS, al igual que otras/os, todavía no somos escuchadas/os. Está claro que los intereses en juego son muy fuertes.

Nos quedan importantes desafíos. Entre ellos: la *territorialización del Foro* –que arraigue en el interior-.

Finalmente y volviendo al principio:

El mundo en el que nos toca vivir, es un mundo donde las mejores alternativas civilizatorias creemos que están en América Latina y El Caribe.

La unidad popular y la dirección de los conflictos (constitutivos de toda sociedad injusta) hacia una sociedad más justa, son la mejor garantía de avance hacia dimensiones más humanas y solidarias de nuestras sociedades.

No hay intervención posible en la sociedad si no ponemos el cuerpo,

si en cada uno de nuestros actos no prefiguramos la sociedad que queremos construir, y si no trabajamos por esa unidad popular.

Si de poner el cuerpo se trata, tenemos que empezar por el ejemplo de Jesús. También el de muchos mártires que sosteniendo valores de humanidad expusieron lo más sagrado que tenían: su propia vida.

Como VR y en coherencia con el Plan Trienal de la CONFAR, fuimos haciendo opciones que nos llevaron a integrarnos con espacios sociales y ecuménicos que se comprometen con la vida y la justicia.

Desde entonces, dos cosas me han sorprendido, entre otras:

1. La valoración, confirmación y pedido de continuidad de estas

opciones, en asambleas y consejos de CONFAR;

2. La valoración por parte de las otras organizaciones, de la presencia religiosa en esos espacios.

Desde mi humilde experiencia, ánimo e invito a que no tengamos miedo de sentarnos a la *mesa de la vida* de tantas/os hermanas/os que juegan la suya para que otras/os la tengan o mejoren y a la *mesa de la fe compartida* con hermanas/os de otras confesiones religiosas. Experimentando la comunión en el amor y realimentando el compromiso de seguir, con otras/os, sirviendo a la vida -de la humanidad y del planeta-, por los caminos de la justicia, verdad y solidaridad.